

Educación Histórica, **PATRIMONIOS OLVIDADOS Y FELICIDAD EN LA DIDÁCTICA** DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Coordinadores

Antonio Rafael Fernández Paradas.

Mercedes Fernández Paradas.

Guillermo Antonio Gutiérrez Montoya.



Editorial
Universidad Don Bosco

Primera Edición, 2017
Editorial Universidad Don Bosco

370.9

E24 Educación histórica, patrimonios olvidados y felicidad en la
didáctica de las ciencias sociales/ coordinadores Antonio Rafael
sv Fernández Paradas, Mercedes Fernández Paradas, Guillermo Antonio
Gutiérrez Montoya; diseño y diagramación Melany Alejandra
Villalobos, Mariana Eugenia Rivas. — 1ª ed.— San Salvador,
El Salv. : Editorial Universidad Don Bosco, 2017.
300 p. ; 28 cm.

ISBN 978 - 99923 - 50 - 95 -9

1. Educación-Historia. 2. Ciencias Sociales. I. Fernández Parada,
Antonio Rafael,1983- coordinador. II. Título.

BINA / jmh

Autor

Antonio Rafael Fernández Paradas
Mercedes Fernández Paradas
Guillermo Antonio Gutiérrez Montoya

Diseño y diagramación

Melany Alejandra Villalobos Saravia
Mariana Eugenia Rivas

© Editorial Universidad Don Bosco
Apartado Postal 1874, San Salvador, El Salvador
Tel: (503) 2251-8200 Ext. 1713/1708
editorial@udb.edu.sv - www.udb.edu.sv/editorial/

Hecho el depósito que marca la ley

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio,
electrónico o mecánico sin la autorización de la Editorial.

LA HISTORIA DE LA EMPRESA: HERRAMIENTA PARA FOMENTAR LA CULTURA EMPRENDEDORA

JUAN MANUEL MATÉS-BARCO

Universidad de Jaén

jmmates@ujaen.es

MARIANO CASTRO-VALDIVIA

Universidad de Jaén

mcastro@ujaen.es

Resumen

Este trabajo estudia las aportaciones de la asignatura de Historia de la Empresa para fomentar la cultura emprendedora entre los alumnos de los diversos Grados de Economía, Administración de Empresas y Finanzas y Contabilidad. En el marco de la innovación educativa, el objetivo de este capítulo es mostrar la necesidad de proponer trabajos sobre empresas y empresarios a los alumnos de nuestras asignaturas. Con tal fin, este artículo se ha dividido esencialmente en dos partes. En la primera, que abarca los ocho primeros epígrafes, se realiza una aproximación a los estudios de Historia de la Empresa, tanto desde el punto de vista teórico como en su plasmación sobre estudios de casos concretos. Por este motivo, se lleva a cabo un acercamiento a los postulados teóricos que han desarrollado esta disciplina, a la vez que se hace un mínimo recorrido por su proceso de implantación en el ámbito académico. A continuación se analizan algunos aspectos relacionados con la figura del empresario en la Inglaterra victoriana y la incidencia que ha tenido este debate sobre el tipo de formación de los emprendedores británicos. Como epílogo a esta primera parte, se examina el caso español entorno al debate sobre la existencia de espíritu empresarial en nuestro país. En la segunda parte, se lleva a cabo una propuesta concreta de estudio de empresas y empresarios, así como el desarrollo de una serie de actividades vinculadas con el fomento de la cultura emprendedora. Se finaliza con unas breves conclusiones en las que se remarca la importancia de esta materia para promover la iniciativa empresarial entre los estudiantes, así como la bibliografía utilizada para este trabajo.

Palabras Clave: historia de la empresa, cultura emprendedora, empresarios, innovación docente.

1. INTRODUCCIÓN

La figura del empresario se ha convertido en un factor relevante que permite explicar el proceso de crecimiento y desarrollo económico. Asimismo, las tasas crecientes de paro han generado, entre los agentes institucionales y privados, un significativo interés en promover la iniciativa empresarial como fórmula para erradicar

esta lacra social del desempleo. En todos los ámbitos –político, educativo, social, económico,...-, se está fomentando la promoción de políticas activas que fomente la cultura y la iniciativa empresarial.

En el mundo universitario la investigación académica ha multiplicado los trabajos sobre -utilizando la terminología anglosajona-, el *entrepreneurship*. Este término engloba una triple acepción: la figura del empresario, la función empresarial y la creación de empresas. Este significado polivalente necesita sustentarse en una teoría consistente sobre la empresa y el empresario¹.

Dentro de un marco de innovación educativa, el objetivo de esta comunicación es mostrar la necesidad de proponer trabajos sobre empresas y empresarios a los alumnos de las asignaturas en los diversos Grados relacionados con la Economía y la Administración de Empresas. Con tal fin, este artículo se ha dividido esencialmente en dos partes.

En la primera, que abarca los ocho primeros epígrafes, se realiza una aproximación a los estudios de Historia de la Empresa, tanto desde el punto de vista teórico como en su plasmación sobre estudios de casos concretos. Por este motivo, se lleva a cabo una breve aproximación a los postulados teóricos que han desarrollado esta disciplina, a la vez que se hace un mínimo recorrido por su proceso de implantación en el ámbito académico. A continuación se analizan algunos aspectos relacionados con la figura del empresario en la Inglaterra victoriana y la incidencia que ha tenido este debate sobre el tipo de formación de los emprendedores británicos. Como epílogo a esta primera parte, se examina el caso español entorno al debate sobre la existencia de espíritu empresarial en nuestro país. En la segunda parte, se lleva a cabo una propuesta concreta de estudio de empresarios españoles, así como el desarrollo de una serie de actividades vinculadas con el fomento de la cultura emprendedora.

2. EL FACTOR EMPRESARIAL Y LA FIGURA DEL EMPRESARIO

Resulta complejo señalar la dirección en la que actúa la casualidad que determina el factor empresarial: si fueron los empresarios los que promovieron el desarrollo o si fue éste el que estimuló su aparición. Lo más probable es que la influencia fuera circular.

A la función del empresario en el desarrollo económico no le prestó gran atención la teoría económica. Tortella ha resumido magistralmente las interpretaciones que prestaron economistas como Cantillon o Say. El primero utilizó la expresión “*entrepeneur*” y describió su actuación como un arbitraje para favorecer el equilibrio de los mercados, a la par que asumía los riesgos de las fluctuaciones del mercado. Por

¹ DE LA TORRE, J. y GARCÍA-ZÚÑIGA, M. “Instituciones y ‘empresarialidad’ en el norte de España, 1885-2010”. Revista de Historia Industrial, 2013, nº 51, p. 141-170.

ello sus ingresos eran variables e inseguros y en ocasiones ocasionaba su hundimiento. Por su parte, Jean-Baptiste Say, concedió al empresario un papel fundamental en la actividad económica, puesto que generalmente eran personas extraordinarias que merecían una retribución elevada².

La economía clásica apenas desarrolló esta línea de pensamiento y la empresa y los empresarios pasaron a tener un puesto casi irrelevante. Solo cabe mencionar la popularización del término “entrepreneur” que llevó a cabo John Stuart Mill.

La economía neoclásica tampoco le prestó gran atención, pero Alfred Marshall resaltó el protagonismo de esta figura en la actividad económica³. Schumpeter dio un paso más, mostró el factor de innovación que representaba el empresario y su relación con el grado de desarrollo de una economía. Por su parte, Frank H. Knight destacó el riesgo e incertidumbre en la que se movía el empresario. Posteriormente, los economistas keynesianos y los neoclásicos abren un paréntesis en los años siguientes a la segunda guerra mundial, negando protagonismo a la empresa o al empresario. Finalmente, la escuela austríaca con Israel Kirzner a la cabeza, comenzó a resaltar el valor de la función empresarial; y, casi al unísono, comenzaron a surgir estudios revitalizando las aportaciones de Schumpeter y Knight. Otros autores como Casson o Shane han dado una nueva vuelta de tuerca al reafirmar el protagonismo del empresario en la teoría económica, conjugando la doctrina schumpeteriana con aspectos de Kirzner⁴. Por ejemplo, Casson señala que la función empresarial se asienta en la toma de decisiones en condiciones de información incompleta, mientras que para Shane la iniciativa empresarial no estriba solamente en la presencia de individuos emprendedores y con iniciativa, sino que más bien responde a la confluencia de este elemento con la existencia de oportunidades de negocio. Los estudios sobre esta cuestión han destacado algunos elementos a tener en cuenta: marco geográfico, régimen político e institucional, sistema financiero, contexto económico, así como el modelo educativo, científico y cultural⁵.

En determinados momentos la teoría de la empresa y del cambio técnico suscitada por la *evolutionary economics*, ha tenido un relevante protagonismo entre buena parte de investigadores de la Historia Empresarial. En buena medida se advierte la ascendencia de la teoría evolutiva de la Biología, así como el peso de las aportaciones de Schumpeter, que ha desembocado en los trabajos de Rosenberg y Basalla. Algunas características de esta teoría se pueden vislumbrar a través del trabajo de Richard Nelson y Sidney Winter. Para estos autores la estrategia de una empresa viene marcada por la “trayectoria natural” y constituye un rasgo característico y persistente de la empresa. Esta cualidad se adquiere mediante el aprendizaje y se

² TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008, p. 13.

³ ZARATIEGUI, J. M. Caballeros y empresarios. El hombre de negocios victoriano. Madrid: Rialp, 1996.

⁴ GARRUÉS, J.; RUBIO, J. A. y HERNÁNDEZ, S. “Empresarios y redes empresariales en la Andalucía contemporánea”. *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 107.

⁵ ESPINOSA, M. y MIRANDA, J. A. “Germaine de Capuccini: iniciativa empresarial y entorno socioeconómico en el desarrollo de la industria cosmética española”. *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 79-80.

transmite de forma hereditaria, aunque es evidente que en la toma de decisiones pueden existir elementos de incertidumbre⁶.

Por otra parte, algunos autores han desarrollado una historia de la empresa que extrae sus hipótesis de la teoría de los costes de transacción y que se ha manifestado especialmente en los estudios de Alfred Chandler y Oliver Williamson. El estudio de estos autores y la aplicación de esta teoría han generado controversias en su interpretación. Para algunos, la teoría de los costes de transacción, derivada del trabajo de Coase, ha experimentado considerables matizaciones con el fin de adecuarla a la coyuntura actual y, aunque contribuye al análisis de la organización empresarial se aprecian limitaciones que otras teorías podrían corregir. Y en este sentido, el trabajo de Williamson responde más a una teoría de la empresa o de la economía industrial que a la historia empresarial propiamente dicha. Y en cuanto a Chandler, desarrolla un método eminentemente histórico, sin ánimo de seleccionar datos para contrastar y validar las teorías generales⁷. Sin embargo, para otros, la historia de la empresa americana se ha vislumbrado como un proceso de crecimiento que culmina con la gran corporación multidivisión y multinacional. Por este motivo, esta teoría, centrada en los determinantes del tamaño de las compañías, permite interesantes relaciones con la historia de la empresa norteamericana. De ahí que Chandler represente uno de los ejemplos más emblemáticos de este tipo de trabajos, especialmente con su obra *La mano visible*. La historia empresarial norteamericana se caracteriza por una excesiva reducción a su propio país y a la época posterior a la independencia norteamericana, cuestiones que le restan en ocasiones validez para hacer extensivos estos presupuestos a otras épocas u otros territorios. En cualquier caso, la gran difusión de los estudios sobre empresas y empresarios norteamericanos ha sido muy abundante y quizá superior a los realizados en Europa.

En ocasiones se ha achacado a la historia empresarial española un excesivo empirismo y escaso análisis teórico. De ahí que sea necesario analizar la realidad que mueve a la empresa, el contexto histórico en el que ha nacido y se ha desarrollado, los aspectos que marcan su tamaño y formas de organización, así como las particularidades que determinan el grado de integración vertical de una actividad, la organización interna o las características de los contratos. La historia de la empresa permite ir contrastando la realidad con el análisis que ha ido señalando la teoría⁸. Sin

⁶ VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". Revista de Historia Económica, 1993, nº 11, p. 422. ROSENBERG, N. Tecnología y economía. Barcelona: Gustavo Gili, 1979. ROSENBERG, N. Dentro de la caja negra. Barcelona: La Llar del Llibre, 1993. BASALLA, G. La evolución de la tecnología. Barcelona: Crítica, 1991. NELSON, R. y WINTER, S. An Evolutionary Theory of Economic Change. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 1982. LOVERA, M. I.; CASTRO, E.; SMITH, H.; MUJICA, M.; y MARTÍN, F. "Evolucionismo económico desde la perspectiva de Nelson y Winter". Multiciencias, 2008, nº 8, p. 48-54.

⁷ VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". Revista de Historia Económica, 1993, nº 1, p. 420-421. VALDALISO, J. M. "La Historia empresarial en España. Orígenes, desarrollo y controversias respecto a una nueva disciplina". América Latina en la Historia Económica, 1997, nº 4, p. 103-132. LÓPEZ, S. "La Historia Económica de la Empresa". En: Actas IV Encuentro de Didáctica de la Historia Económica. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 1995, p. 49.

⁸ COLL, S. y TORTELLA, G. "Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España". Información Comercial Española, 1992, nº 708-709, p. 18. SEGRETO, L. "De la historia económica a la historia de la

olvidar que el poder del empresario es limitado en muchas ocasiones, no se le puede otorgar un papel desmedido y que generalmente su actuación viene muy determinada por las condiciones sociales y económicas del entorno. Aquí estriba la importancia de la historia de la empresa desarrollada en Estados Unidos: enmarcar en el contexto de la historia económica el desempeño del empresario, sin negar el factor personal pero tampoco exagerándolo⁹.

En los últimos años se han publicado un buen número de trabajos destinados a desentrañar el papel del empresario y sus factores determinantes en la actividad económica¹⁰. En un contexto donde el progreso técnico-económico es indispensable para el crecimiento del bienestar, la figura del empresario constituye un elemento de referencia para alcanzar ese objetivo. En cualquier caso, la Historia de la Empresa no cabe restringirla a la confirmación de teorías económicas, o a pretender resaltar una teoría sobre otra, sino mostrar que los planteamientos previos determinan las preguntas que se pueden responder en una investigación determinada¹¹.

3. LOS ORÍGENES ACADÉMICOS DE LA HISTORIA DE LA EMPRESA

La década de 1990 contempló un amplio debate sobre la necesidad de realizar estudios de historia de la empresa. Pero es preciso retrotraerse más de cien años para encontrar los primeros estudios que muestran interés por la empresa y la figura del empresario. En Alemania, a lo largo del siglo XIX, aparecen los primeros trabajos de Historia de la Empresa y su influencia se apreciará posteriormente en la historiografía británica y norteamericana. El primer trabajo histórico sobre una empresa se remonta a 1825 con la publicación en Sajonia de la monografía sobre la *Siderurgia Lauchhammer* con motivo de la conmemoración de su centenario. Este dato muestra la larga tradición y la consolidada orientación metodológica que tiene la Historia de la Empresa y su posterior desarrollo en Estados Unidos y Europa¹².

Los temas tratados en estos primigenios trabajos abordaron cuestiones relativas a la evolución estructural que experimentaron los mercados ingleses con el

empresa: la marcha del debate en España". En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 23.

⁹ COLL, S. "Empresas versus mercados. Un boceto para una historia de la empresa". *Revista de Historia Económica*, 1991, nº 9, p. 263-281 y 463-478. COLL, S. "El profesor Valdaliso, a vueltas con la historia de la empresa". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 627-630. COLL, S. y TORTELLA, G. "Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España". *Información Comercial Española*, 1992, nº 708-709, p. 18-19.

¹⁰ CASSON, M. C. *The Entrepreneur: An Economic Theory*. Cheltenham: Edward Elgar, 2003. CASSIS, Y. & MINOGLOU, I. P. (eds.). *Entrepreneurship in Theory and History*. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2005. CASSIS, Y. & MINOGLOU, I. P. (eds.). *Country Studies in Entrepreneurship. A Historical Perspective*. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2006.

¹¹ VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 1, p. 423. VALDALISO, J. M. "La Historia empresarial en España. Orígenes, desarrollo y controversias respecto a una nueva disciplina". *América Latina en la Historia Económica*, 1997, nº 4, p. 103-132.

¹² FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 181-192. TORRES, E. y PUIG, N. "Panorama general de la historia empresarial en España". En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 40.

surgimiento del capitalismo comercial, la utilización de los archivos empresariales como fuente para conocer la industria textil británica durante los años de la Revolución Industrial, la intervención de los respectivos gobiernos norteamericanos en las actividades monopolísticas¹³, etc.

La primera revista sobre cuestiones específicas de Historia de la Empresa surgió en Harvard, *Journal of Economics and Business History*, y ha convertido en este centro académico en punto de referencia obligada en este tipo de estudios. En esa misma universidad, en 1948, se creó el Centro de Investigaciones de Historia Empresarial, que a través de una nueva publicación -*Explorations in Entrepreneurial History* promovió los estudios sobre empresas. En 1954, como continuación del *Bulletin of the Business Historical Society* (1926), se comenzó a publicar en Harvard la *Business History Review*.

Otro de los puntos neurálgicos de la Historia de la Empresa es Gran Bretaña. La Universidad de Liverpool, en 1958, emprendió la publicación la revista *Business History*, que ha sido un importante foco de difusión de las investigaciones desarrolladas en esta disciplina.

La empresa y el empresario se analizan como agentes económicos capacitados para afrontar los retos de la competitividad a escala mundial. El cambio experimentado en los regímenes políticos que practicaban una economía de planificación centralizada, la complejidad y la rapidez de los cambios provocados por las nuevas tecnologías, así como el retroceso que ha experimentado en algunos países el sector públicos, han sido algunas de las manifestaciones que han promovido este cambio de percepción¹⁴.

El creciente interés por el estudio de la empresa y el papel que ha jugado la figura del empresario se debe a varios motivos. En primer lugar por el peso de la tradición historiográfica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En esos años, un buen grupo de historiadores ingleses y norteamericanos -Toynbee, Hobson, Webb, Veblen,...-, describían al empresario como símbolo de la explotación, el egoísmo y el afán de lucro desmedido. A su vez, en Alemania, otro conjunto de historiadores aplicaban una metodología inductiva en el análisis de los diversos segmentos sociales y, concretamente, hacia el surgimiento y evolución de las empresas locales o los cambios experimentados en la organización empresarial. Cabe citar a Gustav Schmoller, Karl Bucher o Werner Sombart que promovieron estudios sobre empresas concretas o el desarrollo del "espíritu de empresa", como medio para explicar la expansión del capitalismo¹⁵.

¹³ FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 181-192.

¹⁴ GARCÍA-CUENCA, T. y ÁNGULO-TEJADA, M. C. "La enseñanza de la Historia Económica y el Espacio Europeo de Educación Superior". En: *Actas del IX Encuentro de Didáctica de la Historia Económica*. Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, 2011.

¹⁵ FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 181-192.

En segundo lugar, la propensión hacia el estudio de la Historia de la empresa se debe en buena medida al ingente campo de exploración que supone esta materia dentro del ámbito de la Historia Económica. En las últimas décadas se ha resaltado la importancia que tienen los archivos de empresas y cómo todavía existen muchos por estudiar. Al mismo tiempo se ha hecho hincapié en la necesidad de emplear en la investigación una metodología que conjugue la teoría económica con la descripción detallada de los casos concretos y su estudio a través de las fuentes. Por tanto, conviene enlazar el análisis teórico con los datos empíricos y llevar a cabo una reflexión que permita conocer la evolución de las empresas¹⁶.

Por otra parte, los estudios sobre la revolución industrial en sus distintas fases, han mostrado la importancia de la figura del empresario en el proceso de desarrollo económico. Han sido frecuentes las publicaciones sobre empresas o sectores determinados y las biografías sobre empresarios; así como los factores explicativos de la creciente relevancia que fueron adquiriendo en el proceso del control de calidad de los productos o en el proceso de integración vertical de las grandes corporaciones. Asimismo, otros campos relacionados con la empresa han atraído la atención de los investigadores: el marco institucional en el que se desenvuelve, los problemas sociales y jurídicos¹⁷. En definitiva, parece evidente la necesidad de emplear la perspectiva histórica para explicar la evolución de las empresas y su importancia en el desarrollo económico.

4. A VUELTAS CON LA FORMACIÓN DEL HOMBRE DE NEGOCIOS

Existen diversos estudios sobre la importancia e incidencia que tiene el tipo de formación -o el nivel educativo-, recibido por los hombres de negocios. ¿Una determinada formación posibilita la aparición de un mayor número de empresarios? La dificultad de la respuesta es evidente, aunque diversos autores han hecho especial hincapié en este aspecto para señalar una relación directa entre ambas cuestiones.

Con esta proyección se han realizado trabajos con el fin de dictaminar el papel que ha jugado la educación en los empresarios. En la Inglaterra victoriana, el ambiente ideal para la formación de personalidades individualistas y con empuje que se realizan en el mundo empresarial, era una familia de clase media propietaria y con firmes convicciones morales. Para Marshall, “el hijo de un empresario tiene mucho adelantado, ya que desde joven tiene facilidad para adquirir las facultades que se requieren en la dirección de los negocios”. Pero los hombres de negocios ingleses no tenían conciencia de la necesidad de una educación específica en cuestiones empresariales. Para ellos: “el mejor lugar para adquirir habilidades empresariales son las propias empresas”; “si yo quisiera que mis hijos se dedicasen a las manufacturas no los enviaría a la universidad”;

¹⁶ VALDALISO, J. M. “Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España”. *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 1, p. 427. TORRES, E. y PUIG, N. “Panorama general de la historia empresarial en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 40-41.

¹⁷ COLL, S. “Empresas versus mercados. Un boceto para una historia de la empresa”. *Revista de Historia Económica*, 1991, nº 9, p. 472-476.

“la vida en la universidad no tenía valor para el mundo empresarial”. Está claro que existía un recelo mutuo entre la empresa y el mundo universitario.

Para salvar esta distancia, un primer paso fue la creación de la *London School* (1895), diseñada para proporcionar a las clases empresariales una educación adecuada a sus necesidades y de igual calidad a la de otras profesiones. De carácter similar fue la *Wharton School* de Pennsylvania, creada en 1881. A comienzos del siglo XX se centra la atención en los problemas de la toma de decisiones por parte de los directivos en las nuevas empresas. En 1903 comienzan en Cambridge los estudios de Economía promovidos por Marshall, y destaca la escuela de negocios fundada en Harvard en 1908 cuyo primer director fue el historiador E. Gay.

Sobresale la actividad de Marshall, que constituye un jalón decisivo en la configuración de unos estudios universitarios dirigidos de modo específicos a la formación de los futuros hombres de negocios. Fue el único economista de su tiempo que trató de aproximarse a empresarios y trabajadores. En sus escritos analizó la situación de las empresas, y procuró que sus textos resultaran asequibles. A su vez, estimulaba las aptitudes empresariales entre sus alumnos más aventajados: “hace una generación la vida de los negocios no tenía complicaciones, la preparación que se adquiría en los talleres le bastaba al empresario; pero ahora, el trabajo de nuestros líderes industriales es cada vez más amplio y especializado”. Asimismo, destacaba que el impulso para implantar unos estudios independientes de Economía en Cambridge vino de fuera del ámbito universitario. En 1899, el contacto con varios empresarios lleva a la creación de la *Cambridge Appointments Association* con el objetivo de dar a conocer a sus graduados el mundo empresarial. Los estudios de la *London School of Economics* y de la Universidad de Birmingham estaban financiados con el dinero de hombres de negocios y habían sido diseñados pensando en esos intereses empresariales. Según el pensamiento de Marshall, la personalidad y cualidades que debía reunir un hombre de negocios se podían resumir en varios aspectos: energía, creatividad, capacidad de comunicación y supervisión.

5. EL CASO BRITÁNICO COMO CAMPO DE ANÁLISIS DE EMPRESARIALIDAD

En este sentido cobra especial relevancia analizar la función que ejerce la presencia o ausencia de “empresarialidad” como factor determinante del crecimiento o declive de la economía de un país. El estudio del caso británico en las últimas décadas del siglo XIX y su utilización como ejemplo explicativo, ha sido frecuente entre economistas e historiadores. Salvando las lógicas distancias de tiempo y espacio -finales del siglo XIX y principios del siglo XXI; Inglaterra y España-, puede servir de referencia para analizar y plantear algunas cuestiones que nos ayuden a reflexionar sobre la necesidad de incrementar la cultura emprendedora¹⁸.

¹⁸ DÍAZ MORLÁN, P. “Cómo han obtenido su capital inicial los empresarios británicos y españoles (c. 1800-c.1939)”. *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 19-41.

La tesis tradicional ha centrado la decadencia de la empresa inglesa en varias cuestiones: falta de imaginación e iniciativa, ausencia de firmeza, pérdida de oportunidades y poca habilidad organizativa. El descenso de energía empresarial se asociaba con el relativo abatimiento de la economía inglesa. Los sucesores de los pioneros habían cambiado mucho sus actitudes (el “efecto Buddenbrook”). En definitiva, se sostenía que una educación de estilo aristocrático les había preparado mal para la dirección de las empresas.

Era frecuente, entre grupos de empresarios británicos, la confianza excesiva en su hegemonía económica, en los métodos organizativos tradicionales y en dar por sentado el permanente dominio de los mercados mundiales. En estos años finales de la centuria era frecuente contemplar como los negocios pasaban a manos de los administradores. Landes refiere que el industrial manufacturero inglés era conocido por su indiferencia a los cambios, por su conservadurismo para las nuevas técnicas; y por su resistencia a abandonar el individualismo tradicional por la producción en serie. En este mismo sentido, Mathias describe el uso de la vieja maquinaria en las industrias británicas; y Kindleberger muestra cómo casi todas las empresas eran negocios familiares, aunque estuvieran disfrazadas bajo el rótulo legal de sociedades anónimas. Muchos hombres de negocios veían la empresa como una fuente de ingresos para asegurarse un buen nivel de vida. Con estos nuevos intereses cesó el esfuerzo por maximizar los beneficios.

Las nuevas empresas tuvieron dificultades para abrirse camino en Inglaterra a partir de 1880. Por un lado parece que fue adquiriendo mayor peso la intervención y regulación que ejercía el Estado sobre las cuestiones económicas. Por otro, la resistencia de los hombres de negocios en abandonar el carácter de empresa familiar. Chandler señaló que los empresarios británicos no supieron llevar a cabo las tres inversiones que consideraba punteras: máquinas, publicidad y dirección. Fue el empeño en la dirección personal -y por tanto, un capitalismo personal, el que marcó las diferencias con sus colegas americanos y alemanes.

Pero junto a esta doble explicación del mismo problema, han surgido puntos de vista alternativos que reivindican la actuación de los hombres de negocios ingleses a partir de una serie de estudios sobre algunas industrias. Son los casos del textil (Sandford), máquinas herramientas (Floud), el hierro y el acero (MacCloskey), y los servicios financieros (Edelstein). Estos trabajos muestran que los empresarios ingleses de finales del XIX manejaron sus empresas con inteligencia, supieron obtener beneficios y consiguieron que fueran competitivas en el contexto mundial. Parece evidente que para dilucidar ese viejo dilema será necesario aumentar el estudio a nuevos sectores industriales, sacar un mayor aprovechamiento a los análisis econométricos y reflexionar sobre los obstáculos sufridos en los mercados por las rigideces institucionales.

Cabe reseñar la ampliación del campo de análisis a nuevos sectores. Es cierto que existió cierta apatía pero también hubo muchos empresarios dinámicos e

innovadores. Wilson centra su atención en actividades empresariales distintas del hierro y el acero: alimentaria, jabón, farmacéutica, medicinas, confección o grandes editores. Mathias muestra casos similares en la industria automovilística (Morris), de distribución y en la venta al por menor. Saul dirige su atención a nuevos sectores como la máquina herramienta y la ingeniería mecánica y ha probado que las empresas inglesas reaccionaron con vigor ante la competencia extranjera en los años previos a la Primera Guerra Mundial. Payne estima que los índices de crecimiento de la industria británica antes de 1914 han puesto de manifiesto que había más empresarios de lo que se creía desarrollando nuevas tecnologías con alta productividad. Pero en las tres grandes industrias características de la Revolución Industrial se han encontrado pocos ejemplos de empresarios dinámicos. Los bajos beneficios hicieron que talentos empresariales se dirigieran al sector servicios, el comercio y las profesiones liberales.

Por otra parte, se aprecia que la expansión del sector servicios en el período tardo-victoriano tuvo consecuencias beneficiosas para el crecimiento económico, y que éste no fue dependiente de las manufacturas. La actividad de ese sector es una prueba clara de perspicacia empresarial y de vigor en los años finales del siglo.

En definitiva, se pueden soslayar generalizaciones tópicas, puesto que el juicio global estará condicionado por las industrias a las que se extienda el análisis y de los parámetros que se tomen para medir la presencia de empresarios en la actividad económica. En esta línea se ha postulado la aplicación de explícitos modelos econométricos y cuantitativos que permitan medir el papel jugado por los empresarios en determinadas coyunturas económicas. Incluso, combinando la teoría económica neoclásica y los métodos cuantitativos, con el fin de obtener una rigurosa herramienta analítica para abordar hipótesis relacionadas con esta cuestión (MacCloskey y Sandberg). Las críticas a este análisis vienen porque limita el concepto de empresarialidad y su comprensión del desarrollo económico (Lazonick). E incluso se ha argumentado que no es posible medir la empresarialidad sino sólo sus consecuencias, sin olvidar que el punto crucial es considerar las condiciones concretas a las que se enfrentan los empresarios. De ahí, la propuesta de usar el concepto de «racionalidad distributiva» -en el sentido de medir los beneficios y costes de una elección incorrecta en nuevas técnicas-, para evaluar la calidad empresarial (Linder y Trace; Saul).

Los empresarios ingleses del hierro y el acero, en las últimas décadas del siglo XIX, explotaron sus posibilidades tecnológicas antes de la Primera Guerra Mundial con la misma prestancia que sus competidores (MacCloskey). Sandberg, apoyándose en técnicas cuantitativas examinó el retraso inglés para adoptar la nueva maquinaria a la industria textil, que se tomó como una muestra de conservadurismo empresarial. Tras analizar los beneficios derivados de su introducción tanto en Estados Unidos como en Inglaterra, concluyó que bajo las condiciones entonces existentes respecto al coste de los factores, así como a la capacidad productiva de las nuevas máquinas, los empresarios ingleses pudieron actuar con racionalidad. Y no encuentra evidencias de que esas empresas innovadoras creciesen más rápido u obtuviesen más beneficios

que sus más conservadoras competidoras. En la misma línea, Lazonick concluyó que los empresarios ingleses se comportaron bien desde el punto de vista de la economía neoclásica.

6. DIFERENCIAS EDUCATIVAS Y EMPRESARIALIDAD

En este punto es preciso pasar revista a la relación entre educación y la aparición de la figura del empresario. El contraste parece evidente entre la Inglaterra liberal y democrática –pero con un sistema educativo clasista-, y la Alemania autoritaria y estratificada, pero que desarrolló una estructura más abierta al talento. Las innovaciones de los pioneros de la Revolución Industrial fueron realizadas por hombres prácticos con escasa formación teórica: de ahí nació una indiferencia y hostilidad hacia la educación científica y técnica. Desde finales del siglo XIX -con la segunda industrialización y la proliferación de la burocracia de los negocios-, la educación se convirtió en la clave del ascenso profesional y social, y tendió cada vez más a controlar el reclutamiento del talento. En Inglaterra donde el cambio tecnológico llegó pronto, la sociedad industrial estaba ya formada en el momento en que llegaron las nuevas ideas; de forma que éstas incorporaron las divisiones y prejuicios del orden social establecido. Era el coste de oportunidad de la instrucción lo que la convertiría en una prerrogativa exclusiva de las clases adineradas (Landes). El sistema de enseñanza que hubiera podido ser el gran motor de movilidad y avance social de acuerdo con el talento, se convirtió en un poderoso elemento cristizador que defendía las posiciones del orden establecido.

Es interesante repasar la evolución en el pensamiento marsahalliano acerca del papel jugado por los empresarios en el relativo declive de la industria británica a finales del siglo XIX. La vida media de las empresas no era muy larga a causa de las bancarrotas, liquidaciones voluntarias y la disolución de sociedades a la muerte de uno de los socios. Estudios realizados en la industria lanera del West Riding muestran que sólo el 17 por 100 de las empresas existentes en 1875 sobrevivían en 1912, lo que supone un rejuvenecimiento drástico del sector (Crouzet). En la ingeniería mecánica, a comienzos del siglo XX pocas empresas habían sido fundadas antes de 1850. Payne descubre que la vida media de las sociedades creadas en Escocia, entre 1856 y 1895, pasaba de 20 años sólo en el textil, vestido y calzado; y, en el químico no llegaba a los 10 años.

Es difícil establecer comparaciones en términos de empresarialidad con los pioneros de comienzos del siglo XIX. Los empresarios del cambio de siglo se encontraron con similares dificultades que muchos de estos precursores. Sostener el descenso del espíritu empresarial a lo largo de esa centuria es admitir que las cualidades de los precursores eran más poderosas y extensas. Sin embargo, no se puede soslayar que las conclusiones sobre los empresarios de la primera fase de la Revolución Industrial, están basadas en unos pocos casos de hombres exitosos, que a menudo se encontraron en circunstancias favorables y se tiende a olvidar la multitud de los que fracasaron sin dejar huella. Payne ve el período 1830-1875 como el de

cristalización de una estructura dominada por empresas familiares de tamaño medio, horizontes limitados y de pocas oportunidades para un crecimiento rápido. Pero observa diferencias con respecto a los empresarios posteriores: saben apreciar mejor el valor de las innovaciones, por ejemplo, las relacionadas con los ferrocarriles. La búsqueda de motivaciones no económicas habría producido una hemorragia de talentos empresariales a medida que avanzaba el siglo XIX y un deseo de emulación por parte de los que aún no habían llegado a conseguirlo. Pero es claro que el nacimiento de nuevas empresas muestra la vitalidad de los empresarios.

La base documental para sostener estos argumentos es, en ocasiones, bastante escasa y no permite una aceptación uniforme de todos ellos. El estudio de casos concretos difícilmente puede permitir extraer conclusiones para todo un sector. Para entender el papel del empresario hay que ver cómo actúa en unas condiciones dadas. Sólo en el contexto de la empresa individual se puede analizar la conducta del empresario. Y para ello hay que acudir a la correspondencia, los libros de cuentas y las memorias de las empresas; y comparar los resultados con los de empresas del mismo sector operando en los mismos mercados. En el fondo, quizá sea preciso explicar por qué y cómo Inglaterra fue la primera economía mundial durante cien años, y no cómo fue sobrepasada por otras al final del siglo. Gran Bretaña pudo dominar los mercados mundiales de unos pocos productos de gran demanda mientras no tuvo competidores; cuando otros países aceleraron su crecimiento económico tuvo que disponerse a competir con ellos. Y el pionero tenía ahora problemas de adaptación ya que no podía mantener su situación fabricando del mismo modo los mismos productos, no cabía más solución que crear nuevas empresas innovadoras. Es decir, el núcleo del problema estuvo en la falta de innovación. Esta pérdida de liderazgo era algo inevitable en un mundo cambiante donde había muchos factores que escapaban a su control como el progreso espectacular de Alemania y Estados Unidos.

En este sentido, cabe apuntar la extraordinaria variedad de factores analizados que permiten explicar la falta de innovación y de empuje de la economía inglesa: lento crecimiento de los mercados -tanto doméstico como externo-, caída de los precios que redujo los beneficios y la posibilidad de auto-inversión; la depresión de 1873 pudo crear un círculo vicioso al reducir los estímulos para invertir e innovar; la desventaja de una temprana industrialización,... Pero son los factores humanos los decisivos: las posibles deficiencias de los empresarios y la tendencia de la clase medio-alta a asimilarse con la aristocracia terrateniente¹⁹.

¹⁹ TORTELLA, G.; QUIROGA, G.; MORAL-ARCE, I. "¿El empresario nace o se hace? Educación y empresariedad en la España contemporánea". *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 2011, nº 29, p. 123-153.

7. LA HISTORIA DE LA EMPRESA EN ESPAÑA

El interés sobre los estudios de Historia de la Empresa en España viene de lejos y tuvo amplia repercusión en el ámbito académico²⁰. A principios de la década de 1990 se llevaron a cabo en seminarios, sesiones de congresos y debates en foros científicos²¹. Esta tendencia generó la elaboración de trabajos sobre historias de compañías, biografías de empresarios, estudios sectoriales o regionales. Los estudios de historiadores como Bernal, Carreras, Coll, Comín, Fraile, García Ruiz, Núñez, Sudriá, Tortella, Valdaliso y Vidal, entre otros muchos, son una buena muestra y han marcado una senda clara para la investigación. El *Catálogo de publicaciones sobre la Historia Empresarial española de los siglos XIX y XX*, que en su día elaboró Eugenio Torres Villanueva²², señala que el interés por esta materia se hizo más patente a partir de la década de 1980. El avance de la disciplina en los años siguientes, a pesar de su atraso inicial, ha inclinado el interés no sólo por las historias de compañías, biografías de empresarios o los estudios sectoriales y regionales; sino que también se ha prestado atención a otras cuestiones como la organización de la economía española, su tamaño, el grado de integración vertical²³, etc.

Por diversas circunstancias a la historia de la empresa le ha costado abrirse camino en el ámbito académico. Pedro Fraile explicó las razones en un documentado trabajo y mostró la herencia dejada por la historiografía posterior a la segunda guerra mundial²⁴. Por otro lado, Coll y Tortella enunciaron el prejuicio negativo que ha existido

²⁰ COLL, S. y TORTELLA, G. "Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España". Información Comercial Española, 1992, nº 708-709, p. 18. FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". Revista de Historia Económica, 1993, nº 11, p. 181-192. VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". Revista de Historia Económica, 1993, nº 11, p. 417-433. VALDALISO, J. M. "La Historia empresarial en España. Orígenes, desarrollo y controversias respecto a una nueva disciplina". América Latina en la Historia Económica, 1997, nº 4, p. 103-132. LÓPEZ, S. "La Historia Económica de la Empresa". En: Actas IV Encuentro de Didáctica de la Historia Económica. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 1995, p. 45-69.

²¹ CASTELLANO, T. "Primer Seminario español sobre la Historia de las Empresas". Revista de Historia Económica, 1991, nº 9, p. 403-405. Actas del V Congreso de la Asociación Española de Historia Económica (1993). VALDALISO, J. M. "El juego, los jugadores... y las reglas. Aproximaciones didácticas a la Historia Económica de la Empresa". En: GARRIDO GONZÁLEZ, L. Historia económica y experiencia didáctica: un encuentro en Jaén. Actas del VI Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001, p. 117-133. NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994. ZAPATA BLANCO, S. "Las clases prácticas de Historia Económica de la Empresa. Una experiencia". En: GARRIDO GONZÁLEZ, L. Historia económica y experiencia didáctica: un encuentro en Jaén. Actas del VI Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001, p. 135-152. MONTAÑÉS, E. "Simulaciones de Historia de la Empresa: una posibilidad didáctica para la Historia Económica". En: GARRIDO GONZÁLEZ, L. Historia económica y experiencia didáctica: un encuentro en Jaén. Actas del VI Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001, p. 153-163.

²² TORRES, E. Catálogo de publicaciones sobre la historia empresarial española de los siglos XIX y XX. Madrid: Fundación Empresa Pública, Documento de Trabajo 9301, 1993a. TORRES, E. "La historia empresarial en España: realidades y perspectivas". Actas del V Congreso de la Asociación Española de Historia Económica. San Sebastián: s. e., 1993b.

²³ NÚÑEZ, G. "Introducción". En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 11. VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". Revista de Historia Económica, 1993, nº 11, p. 423 y 425. VALDALISO, J. M. y LÓPEZ, S. Historia Económica de la empresa. Barcelona: Crítica, 2007.

²⁴ FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". Revista de Historia Económica, 1993, nº 11, p. 188-189. CANNADINE, D. "El presente y el pasado en la Revolución

en un buen número de investigadores a la hora de abordar los temas relativos a esta disciplina. En esta misma línea coincide Luciano Segreto al comentar este aspecto y señala que es preciso hablar de “falta de cultura de empresa” o “falta de cultura industrial”. Cabe recordar que un país como España, donde ha predominado una economía marcada por el excesivo dirigismo, es proclive a restar trascendencia al papel de la empresa y a desdeñar la función social del empresario. En definitiva, conviene alejarse tanto del “servilismo” como de la “denuncia”; es decir, abandonar el arraigado prejuicio de que la única riqueza legítima es la heredada y no caer en el polo opuesto de escribir una hagiografía empresarial²⁵.

A su vez, el desarrollo de la Historia Económica se produjo especialmente a partir de 1970 y la Historia de la Empresa se ha desarrollado al amparo de la primera. Esta puede ser otra de las razones que expliquen la tardía incorporación de estos estudios en las universidades españolas. Por otro lado, la idea del atraso de España a lo largo del siglo XIX, al proceso de industrialización, centró durante muchos años los estudios de Historia Económica y se dejaron de lado cuestiones consideradas más tangenciales como las empresas²⁶.

En este proceso de lenta incorporación de los estudios sobre empresas, tampoco se puede dejar de lado la desconfianza de los empresarios hacia los investigadores, motivada por cuestiones muy diversas. Esto obliga a realizar estudios donde solo están presentes documentos que las mismas empresas publican por cuestiones oficiales o publicitarias, como es el caso de las Memorias de las Juntas de Accionistas, resúmenes de las cuentas de resultados, obras realizadas, proyectos²⁷, etc.

De ahí que surjan publicaciones de carácter periodístico –con escaso rigor- sobre personajes de la actualidad económica, pero que no cuentan con una base documental y crítica que permita desarrollar estudios en profundidad. E incluso historias de empresas elaboradas con motivo de aniversarios de su fundación, que en ocasiones aportan escaso valor científico. En muchas ocasiones los propios

Industrial Inglesa, 1880-1990”. Debats, 1985, nº 13, p. 74-94. COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. Información Comercial Española, 1992, nº 708-709, p. 14. NÚÑEZ, G. “Introducción”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 11.

²⁵ SEGRETO, L. “De la historia económica a la historia de la empresa: la marcha del debate en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 21, nota 12. COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. Información Comercial Española, 1992, nº 708-709, p. 16. TORRES, E. y PUIG, N. “Panorama general de la historia empresarial en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 41.

²⁶ NÚÑEZ, G. “Introducción”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 11. SEGRETO, L. “De la historia económica a la historia de la empresa: la marcha del debate en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 22. VALDALISO, J. M. “Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España”. Revista de Historia Económica, 1993, nº 11, p. 425.

²⁷ COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. Información Comercial Española, 1992, nº 708-709, p. 15. TORRES, E. y PUIG, N. “Panorama general de la historia empresarial en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). Introducción a la historia de la empresa en España. Madrid: Abacus, 1994, p. 43.

empresarios toman la iniciativa para que se lleven a cabo estudios sobre sus empresas que mejoren la imagen y como una forma de publicidad. Esto no es óbice para que se hayan realizado trabajos de envergadura a pesar de ser promovidos por los propios empresarios, tanto de empresas públicas (INI, Banco de España, Tabacalera,...), privadas (Banco Herrero, Banco Zaragozano, Sevillana de Electricidad,...), sectores determinados (gas, tranvías, ferrocarriles, textil,...) y, en fechas más recientes, análisis regionales²⁸.

Conviene resaltar la necesidad de sacar a la luz archivos de empresas. Cierta es la resistencia de muchos empresarios a mostrar públicamente las interioridades de sus compañías, por temor a descubrimientos que manchen su imagen; pero conviene precisar que en muchas ocasiones son reflejo de una época más que de comportamientos individuales. Y, en ocasiones, su estudio ha servido para rehabilitar la figura del empresario. Coll y Tortella citan los casos de Alfonso XIII, tachado de corrupto y enriquecido ilegalmente-, la oposición de los empresarios a la II República; o, por último, los «fabulosos beneficios» que obtenía la empresa de Minas de Río Tinto y el “escaso arriendo” que pagaba. Diversas investigaciones han mostrado que el enriquecimiento del rey se produjo de manera legítima; que entre los empresarios existió el apoyo y respeto al régimen republicano; y, que las ganancias de las minas no fueron tan exageradas ni el pago del arriendo tan insuficiente²⁹.

Tampoco se puede obviar la gran diversidad conceptual y metodológica que existe en el estudio de la Historia de la Empresa. Esto provoca rechazo o adhesiones a modelos promovidos desde otros ámbitos geográficos u ópticas académicas. Por ejemplo, ha suscitado controversia el modelo entresacado de las universidades norteamericanas, especialmente desarrollado por Chandler y Williamson. En ocasiones esta perspectiva se ha tachado de reduccionista porque la estructura empresarial que estudian estos autores -grandes empresas norteamericanas-, no cuadra excesivamente con el modelo de pequeña y mediana empresa predominante en España. En esta línea han surgido estudios que resaltan la importancia de las pequeñas empresas en la industrialización norteamericana, al mismo tiempo que se ha mostrado una relación bastante directa entre la coyuntura económica y el éxito

²⁸ TORRES, E. y PUIG, N. “Panorama general de la historia empresarial en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 41, nota 3. NÚÑEZ, G. “Introducción”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 13. ANES, R. y OTAZU, A. *El Banco Herrero: 75 años de historia, 1912-1987*. Oviedo: Banco Herrero, 1987. FORCADELL, C. “Historiografía regional y local en los siglos XIX y XX: algunas reflexiones generales”. *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja*. Logroño: Universidad de La Rioja, 1986, p. 251-260. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=555499>. ALCAIDE, J.; BERNAL, A. M. y otros. *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*. Sevilla: Fundación Sevillana, 1994. SEGRETO, L. “De la historia económica a la historia de la empresa: la marcha del debate en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 22. BERNAL, A. M. (dir.). *El empresariado andaluz en perspectiva histórica*. Sevilla: Escuela Andaluza de Economía, 2010. DE LA TORRE, J. y GARCÍA-ZÚÑIGA, M. “Instituciones y ‘empresarialidad’ en el norte de España, 1885-2010”, *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 141-170.

²⁹ COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. *Información Comercial Española*, 1992, nº 708-709, p. 16.

empresarial, menoscabando el protagonismo que se les ha otorgado en ocasiones a las propias empresas³⁰.

La influencia de las universidades norteamericanas, especialmente la pionera de Harvard, en la implantación de estos estudios, incidió directamente para su desarrollo en España. La metodología para el estudio de situaciones empresariales actuales estaba asentada en el estudio de «casos» que permitieran el conocimiento de las técnicas de organización empresarial. Se partía de una proposición muy elemental: estudiar casos de empresas del pasado que permitieran analizar las situaciones que podían presentarse en la dirección, gestión y organización de una empresa en el momento presente. En un primer momento en el empleo de esta metodología solo existía una mera actitud descriptiva; pero posteriormente los investigadores han iniciado nuevas vías con el fin de alcanzar una mejor precisión conceptual que permita realizar generalizaciones sobre los procesos evolutivos de las empresas. Esta tendencia ha promovido los análisis comparativos -como los de Chandler y Cole-, y la aplicación de la teoría económica, destacando el papel que ejercen la empresa y el empresario en el desarrollo económico y en la industrialización³¹.

En cualquier caso, conviene recordar que tanto la investigación como la enseñanza de la Historia de la Empresa deben contar con una doble perspectiva. En primer lugar, no reducir el estudio a las cuestiones contables u organizativas, puesto que muchos problemas de la empresa no se pueden entender sin analizar las coordenadas sociales. Es decir, es preciso acercarse al estudio de los valores dominantes, la fuerza de trabajo, las organizaciones empresariales y sindicales, etc. Y, en segundo, entroncar la empresa dentro del contexto de las fases evolutivas del capitalismo, con el fin de dilucidar si es consecuencia del crecimiento o es un factor del mismo³².

A pesar de las diferencias existentes en cuanto a la caracterización que se hacía de la disciplina, el uso de una determinada teoría económica o las causas explicativas sobre el retraso de esta materia en España, resulta claro que el avance en las últimas décadas es palpable y notorio. No sólo en los planes de estudio, programas de asignaturas, manuales o investigaciones específicas sobre la cuestión, sino también en el protagonismo adquirido por la figura del empresario y de la empresa a nivel social, político y económico³³.

³⁰ VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 420. PÉREZ PICAZO, M. T. y CARMONA BADÍA, J. "La Historia Económica de la Empresa. En: *Actas del III Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica*. La Coruña: Universidad de La Coruña, Extremadura, 1994, p. 12.

³¹ FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 188-191.

³² PÉREZ PICAZO, M. T. y CARMONA BADÍA, J. "La Historia Económica de la Empresa. En: *Actas del III Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica*. La Coruña: Universidad de La Coruña, Extremadura, 1994, p. 13.

³³ VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 418.

8. EMPRESAS Y EMPRESARIOS EN ESPAÑA

El debate sobre la existencia de espíritu empresarial en España es bastante añejo. Valdaliso y García Ruiz vislumbran los primeros atisbos en la generación del 98 y en el regeneracionismo político. Escritores como Pío Baroja, Ramiro Maeztu y Miguel de Unamuno o políticos como Santiago Alba y Joaquín Costa, señalaron la ausencia de espíritu empresarial, la inexistencia de un grupo de empresarios dinámicos o la indiferencia hacia el lucro económico, como uno de los problemas del atraso de España. Este planteamiento fue asumido, sin ningún tipo de crítica, por las generaciones posteriores de intelectuales y políticos. Y, con el paso del tiempo, ha sido admitido por la opinión pública³⁴.

En la década de 1990 se produjo un amplio debate sobre este tema en el ámbito académico. Tortella y Valdaliso, entre otros muchos, abordaron ampliamente esta cuestión. El primero señalaba los prejuicios aristocráticos contra el trabajo o la desconfianza católica hacia el capitalismo, valores que provenían de la Edad Moderna, como las causas primigenias de esta debilidad empresarial. A todo ello añadía la deficiente calidad educativa de la población española. Más adelante, Tortella hizo hincapié en los obstáculos institucionales a la iniciativa empresarial, cuestión que también asumían economistas de la talla de Enrique Fuentes Quintana o Juan Velarde Fuertes³⁵. Asimismo, compendia la escasa iniciativa empresarial en el conservadurismo de los empresarios, en el atraso y escaso nivel de innovación de la economía española, así como en la importante presencia de empresarios extranjeros en España. En esta misma línea, aunque con matices, se han manifestado otros autores³⁶. Por su parte, Valdaliso ha remarcado que los empresarios españoles en los

³⁴ VALDALISO, J. M. y GARCÍA RUIZ, J. L. "El espíritu empresarial en la historia económica española". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 15. LÓPEZ, S. "La Historia Económica de la Empresa". En: *Actas IV Encuentro de Didáctica de la Historia Económica*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 1995, p. 57.

³⁵ TORTELLA, G. *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*. Madrid: Alianza, 1994. FUENTES QUINTANA, E. *El modelo de economía abierta y el modelo castizo en el desarrollo económico de la España de los años 90*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1995. VELARDE, J. "Notas sobre el estilo castizo de la economía española". En: FUENTES QUINTANA, E. (dir.). *Economía y economistas españoles*, VI. Barcelona: Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores, 1999, p. 893-939. VALDALISO, J. M. y GARCÍA RUIZ, J. L. "El espíritu empresarial en la historia económica española". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 15.

³⁶ TORTELLA, G. *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*. Madrid: Alianza, 1994, p. 179. TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008, p. 20. GARCÍA SANZ, A. "Empresarios en la España del Antiguo Régimen: ganaderos trashumantes, exportadores de lana y fabricantes de paños". En: COMÍN, F. & MARTÍN, P. (eds.). *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, 1996, p. 111-113. CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. "La gran empresa en la España contemporánea: entre el Mercado y el Estado". En: COMÍN, F. y MARTÍN, P. (eds.). *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, 1996, p. 89. CARRERAS, A. & TAFUNELL, X. "Spain: Big Manufacturing firms between state and market, 1917-1990". En: CHANDLER, A. D. Jr. & AMATORI, F. & HIKINO, T. (eds.). *Big Business and the Wealth of Nations*. New York: Cambridge University Press, 1997, p. 277-304. COMÍN, F. y MARTÍN, P. (eds.). *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, 1996.

siglos XIX y XX no fueron muy diferentes de los existentes en otros países europeos, ni se aprecian grandes disparidades en sus orígenes sociales y familiares o en el tipo de formación recibida, ni siquiera en su actitud ante el riesgo o la innovación³⁷.

En cualquier caso, parece evidente que la iniciativa empresarial es un factor escaso en España. En ocasiones se ha citado el caso de los Függer en el siglo XVI, como muestra de la presencia de empresarios extranjeros y la ausencia de los españoles. Pero esta condición se ha repetido en numerosas ocasiones en épocas posteriores e incluso en la actualidad³⁸. Si se exceptúa la figura de Juan March, el indicador más relevante es su limitada presencia en la economía exterior. En los últimos años ha cambiado algo esta tendencia y es más frecuente encontrar empresas españolas desarrollando proyectos en otros países, aunque suelen ser compañías estatales en sus orígenes. Cabe mencionar los casos de Telefónica, Repsol, Iberia – ahora en manos británicas–, algunos bancos como BBVA o Santander, e incluso empresas constructoras de grandes obras públicas. Sin embargo, ha existido controversia sobre si en España existen o no grandes empresas del estilo de las alemanas, italianas o norteamericanas. Sea como fuere, tienen un papel preponderante en el exterior las empresas de vinos –Rioja y Ribera del Duero–, licores –Domecq, Garvey, González-Byass, Osborne, Terry–, y cava –Freixenet, Codorníu, Raventós i Blanc, Bodegas Faustino–, pero no ha sido la tónica habitual e incluso se aprecia el origen extranjero en muchos de esos nombres³⁹. Resulta complejo explicar las causas de esta ausencia. Diversos autores han recurrido a la indolencia aristocrática hacia el trabajo, el bajo nivel educativo, la tradición mercantilista y el marcado sesgo proteccionista de la economía española, que han derivado en la aversión al riesgo empresarial⁴⁰.

A pesar de los numerosos estudios sobre el tema, parece evidente la dificultad para constatar debidamente la existencia de espíritu empresarial en España. No solo es un problema de la historiografía europea o americana, sino que se asienta en el propio análisis de la figura del empresario, que habitualmente se ha orientado hacia la

³⁷ VALDALISO, J. M. “El espíritu emprendedor en España: un análisis histórico”. En: CUERVO GARCÍA, A. y SASTRE CASTILLO, M. A. (coords.). *La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2005, p. 138. GARRUÉS, J.; RUBIO, J. A. y HERNÁNDEZ, S. “Empresarios y redes empresariales en la Andalucía contemporánea”. *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 108.

³⁸ COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. *Información Comercial Española*, 1992, nº 708-709, p. 19. SEGRETO, L. “De la historia económica a la historia de la empresa: la marcha del debate en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 26.

³⁹ COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. *Información Comercial Española*, 1992, nº 708-709, p. 19-20. CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. “Notas sobre la evolución de la gran empresa en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (eds.). *Introducción a la Historia de la Empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 89-114. SEGRETO, L. “De la historia económica a la historia de la empresa: la marcha del debate en España”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 23-25.

⁴⁰ YUN, B. “Crisis del Antiguo Régimen y crisis de la aristocracia”. *Ayer*, 2002, nº 48, p. 41-58. NÚÑEZ, G. “Introducción”. En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994. FRAILE, P. “La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica”. *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 181-192. COLL, S. y TORTELLA, G. “Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España”. *Información Comercial Española*, 1992, nº 708-709, p. 20.

descripción de casos concretos y se ha obviado la verificación de hipótesis⁴¹. En los últimos años se han multiplicado los trabajos sobre este tema, especialmente entre los economistas e historiadores, con el objetivo de analizar la relación entre el desarrollo económico y el espíritu empresarial. Con tal fin se ha desgranado la literatura teórica existente sobre el tema y se han buscado indicadores objetivos que pudieran ser comprobados⁴². Llegados a este punto conviene recordar que la figura del empresario no puede reducirse “exclusivamente” a parámetros cuantitativos o fórmulas estadísticas, sino que también ocupan un papel relevante cuestiones difícilmente cuantificables: entorno familiar, formación, cultura, contexto económico y, sobre todo, libertad personal, carácter y aptitudes para la toma de decisiones⁴³.

Cabe preguntarse si en España existe un incremento de la actividad empresarial o si, por lo menos, en las últimas décadas se ha producido este avance. Parece evidente que la figura del empresario ha mejorado su valoración en las últimas décadas del siglo XX. Si en las economías más rezagadas se vislumbra con mayor frecuencia la figura del empresario por necesidad y como forma de autoempleo; en las sociedades más avanzadas se pródiga con mayor frecuencia la aparición del empresario con una conciencia clara y propia de mejorar su situación social.

Entre 1960 y 2000 se ha detectado un crecimiento significativo en la creación de empresas, lento hasta 1970 pero relativamente importante desde la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea. Al analizar el tamaño de las empresas, se aprecia que las nuevas sociedades se constituyeron con un capital medio relativamente elevado en las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, comenzó a disminuir en la etapa del desarrollismo y descendió hasta niveles muy bajos en los años finales de la centuria. En esencia se advierte que la tendencia se ha inclinado hacia la existencia de numerosas pequeñas y medianas empresas en la economía española⁴⁴.

⁴¹ ALDRICH, H. “Learning Together: National Differences in Entrepreneurial Research”. En: SEXTON, D. L. y LANDSTRÖM, H. (eds.). *The Blackwell Handbook of Entrepreneurship*. Oxford: Blackwell Business, 2000, p. 21. VALDALISO, J. M. y GARCÍA RUIZ, J. L. “El espíritu empresarial en la historia económica española”. *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 16.

⁴² VALDALISO, J. M. “El espíritu emprendedor en España: un análisis histórico”. En: CUERVO GARCÍA, A. y SASTRE CASTILLO, M. A. (coords.). *La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2005. TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008. GARCÍA RUIZ, J. L., y TONINELLI, P. A. (eds.). *The Determinants of Entrepreneurship: Leadership, Culture, Institutions*. Londres: Pickering & Chatto, 2010. TORTELLA, G., y QUIROGA, G. (eds.). *Entrepreneurship and Growth. An International Historical Perspective*. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2012. VALDALISO, J. M. y GARCÍA RUIZ, J. L. “El espíritu empresarial en la historia económica española”. *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 15-18.

⁴³ BAUMOL, W. “Preface. The Entrepreneur in History”. En: LANDES, D. S., MOKYR, J. y BAUMOL, W. J. (eds.). *The Invention of Enterprise. Entrepreneurship from Ancient Mesopotamia to Modern Times*. Princeton: Princeton University Press, 2010.

⁴⁴ GARCÍA RUIZ, J. L. “Educación y espíritu empresarial en España según las fuentes estadísticas”. En: TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008, p. 72-73.

Un aspecto que nos permite calibrar la presencia de empresas y empresarios es analizar el nivel de autoempleo que puede existir en un país determinado y en este caso, en España. Excepto en el Reino Unido, la tendencia ha sido descendente en los países europeos más desarrollados y concuerda con lo ocurrido en Japón y Estados Unidos.

Los datos de las últimas décadas muestran que Francia y Estados Unidos mantienen una baja tasa de autoempleo, frente a Italia que tiene una de las más altas. España ha mostrado una disposición a la baja desde 1970, año en el que contempló unas tasas relativamente elevadas de autoempleo.

En el aspecto empresarial, el desarrollo económico favorece una doble faceta que puede resultar contradictoria a primera vista. Por un lado, la presencia de empresas pequeñas y medianas muestra una trayectoria descendente conforme se alcanzan mayores cotas de desarrollo económico. La consecución de puestos laborales relevantes y altos salarios retrae al trabajador para aventurarse en proyectos empresariales. En estos casos la aversión al riesgo juega un papel esencial. Por otro lado, a partir de cierto nivel de prosperidad se aprecia el efecto contrario. Una economía en expansión y desarrollo propicia oportunidades de negocio desconocidas hasta ese momento. En este contexto surgen empresarios que se involucran en negocios que les generan un elevado nivel de autoestima tanto a nivel laboral, social o económico. Estas conductas no son fáciles de promover, puesto que las “seguridades” que otorga el Estado del Bienestar, dificultan en muchas ocasiones la búsqueda de innovaciones o adentrarse en proyectos empresariales. Sin embargo, las instituciones europeas, nacionales y autonómicas están incidiendo en la necesidad de promover una “cultura empresarial” más activa entre los jóvenes y en todos aquellos que comienzan a acceder al mundo laboral.

En España, algunos datos permiten ver la importancia que ha adquirido el autoempleo en el sector industrial y de servicios. Si en las décadas de 1970 y 1980 el descenso fue considerable, a partir de 1990 se aprecia un notable crecimiento generado por las expectativas que generó el ingreso en la Comunidad Económica Europea. Los datos aportados por García Ruiz son significativos. En 2000 se contabilizaban 2,5 millones de empresas, muy por debajo de Italia, que contaba con 4 millones de empresas, o de Alemania y Reino Unido, que alcanzaban la cifra de 3,5 millones cada uno. Francia, donde el empleo público es muy elevado, mantiene unos parámetros similares a los de España. La presencia de grandes empresas es reducida en Italia y España, donde cerca del 80 por 100 del empleo se encuentra en manos de las pequeñas y medianas empresas. Es cierto que suelen ser menos competitivas y productivas que las grandes, pero suponen una gran aportación al mundo social y laboral.

En buena medida, la creación de pequeñas y medianas empresas en España ha sido una respuesta a las elevadas tasas de paro registradas en las últimas décadas del siglo XX.

9. PROYECTO SOBRE EXPERIENCIAS LOCALES.

En resumen, la literatura académica ha remarcado que la iniciativa empresarial ha sido un factor escaso en España y ha señalado varias causas de tal situación: el atraso y escaso nivel de innovación de la economía española, la exigua capacidad de riesgo y el elevado conservadurismo, así como la considerable presencia de empresarios extranjeros. Esa actitud deviene principalmente de la falta de información y de la creación de un ambiente social poco proclive a resaltar la figura del empresario. Denostado y atacado en las últimas décadas del siglo XX, cabe realizar un esfuerzo por resaltar el papel de la iniciativa empresarial en el desarrollo económico y en la creación de empleo.

A la luz de estas referencias, se ha desarrollado en los últimos años una serie de proyectos que pretenden fomentar la cultura emprendedora entre los alumnos de diversos Grados de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas. Para tal fin, se ha buscado la colaboración de varios profesores en diversas asignaturas. Además de los trabajos y estudios de caso -que puedan desarrollar los alumnos-, la intención es convertirlos en protagonistas activos en la organización y gestión de las actividades previstas en el proyecto. A su vez, esta actividad para los alumnos de primer curso sirve de orientación y puesta en escena de otra serie de proyectos, que se llevan a cargo por otros profesores en los sucesivos años de los estudios de Grado.

Para tal fin, y de forma introductoria, se han desarrollado unos debates en clase, apoyados en la explicación del profesor y en diversas lecturas de los alumnos, sobre los aspectos institucionales y financieros necesarios para la creación de empresas. Asimismo, se ha realizado una aproximación a la pequeña y mediana empresa en la edad de oro de la economía española y su estado de la cuestión. Por otra parte, se llevado a cabo seminarios sobre la obtención del capital inicial, los empresarios andaluces y se ha cuestionado si realmente Andalucía carece de espíritu empresarial.

Los objetivos primordiales de esta experiencia didáctica están dirigidos en esa línea de actuación, es decir, fomentar la cultura emprendedora entre los alumnos del Grado de Administración y Dirección de Empresas. Con tal fin, se establece la explicación en clase y la realización de prácticas, como puntos básicos de ese proceso formativo. Asimismo, como segundo propósito, se pretende que los alumnos conozcan empresas creadas por antiguos alumnos de la Universidad de Jaén, su origen, desarrollo y organización empresarial. El tercer objetivo planteado es facilitar el conocimiento de empresas concretas de ámbito local, provincial, regional y nacional, mediante vídeos, visitas a esos centros; así como analizar su estructura gerencial, administrativa y financiera. Un nuevo punto consiste en promover el conocimiento de figuras de empresarios y empresarias relevantes, tanto a nivel regional como nacional, y analizar los inicios, avances y establecimiento de sus empresas. La quinta aspiración que se plantea este proyecto es crear en los alumnos interés y atención por los temas relacionados con la iniciativa empresarial, fomentar el trabajo en equipo y mostrar que

la creación y consolidación de una empresa, no es solo la tarea de una persona singular.

Este proyecto se articula alrededor de cuatro actividades básicas. En primer lugar los estudios de casos de empresas y la lectura de biografías de empresarios. En segundo, la realización de una serie de charlas-coloquio con empresarios que han cursado sus estudios en la Universidad de Jaén. En tercer lugar, unos seminarios con profesores especialistas en Economía y Administración de Empresas. Y, por último, una serie de visitas guiadas a algunas empresas, tanto provinciales como nacionales.

Para conocer biografías de empresarios, aparte de los trabajos publicados -como el de Félix Huarte⁴⁵, se ha acudido a los diccionarios de empresarios publicados por la editorial LID y las incluidas en la página web de la Asociación Española de Historia Económica⁴⁶. En sus páginas se incluye un amplio elenco de personalidades de todo tipo. Aunque existe un acuerdo común entre los economistas sobre el papel central del empresario dentro del sistema económico, no hay tanta unanimidad en lo que atañe a su definición y funciones dentro del mismo. Por ello, se parte de experiencias vitales con el objetivo de reflexionar sobre la definición, funciones y diferencias existentes entre los empresarios, así como de reflejar algunas regularidades existentes. De esta forma, integraremos algunas de las aportaciones realizadas por los economistas sobre la actividad empresarial en experiencias concretas.

Por otra parte, estos acercamientos insertan su actividad en los diferentes contextos en los que actuaron, destacando soluciones organizativas, financieras y tecnológicas del pasado. Por tal motivo se analizan sus orígenes sociales, formación, carrera profesional, sector en el que desarrollaron su actividad, la especialización y/o diversificación de sus actividades y la internacionalización de su empresa, subrayando la toma de decisiones y su acción como ingredientes básicos. En definitiva, estudiar ciclos vitales concretos con sus cambios, adaptaciones, fracasos y éxitos enriquece una visión dinámica de la realidad económica, que elimina posibles ideas preconcebidas sobre un progreso económico gradual sin alteraciones o sobre modelos estáticos⁴⁷.

Los estudios de casos han sido muy variados y prolijos, tanto de empresas consolidadas y de ámbito internacional (Inditex-Zara, BBVA, González Byass,...), hasta otras de ámbitos más reducidos que han permitido conocer la iniciativa empresarial en un entorno socioeconómico de algún sector determinado (Germaine de

⁴⁵ PAREDES, J. *Félix Huarte, 1896-1971*. Barcelona: Ariel, 1997.

⁴⁶ CABANA, F. *Cien empresarios catalanes*. Madrid: LID, 2006. GARCÍA-CUENCA, T. y ÁNGULO TEJADA, M. C. *Empresarios de Castilla-La Mancha*. Madrid: LID, 2010. GERMÁN, L. (coord.). *Grandes empresarios aragoneses*. Madrid: LID, 2009. PAREJO, A. (coord.). *Cien empresarios andaluces*. Madrid: LID, 2013. TORRES, E. *Los 100 empresarios españoles del siglo XX*. Madrid: LID, 2000. VIDAL OLIVARES, J. (coord.). *Cien empresarios valencianos*. Madrid: LID, 2005.

⁴⁷ RUBIO, M. y SANZ, G. "Biografías de empresarios españoles". *Practicum de Historia Económica-AEHE*, 2013, nº 12. <http://www.aehe.es/wp-content/uploads/2015/10/12-biografias-empresarios-espanoles1.pdf>

Capuccini y el desarrollo de la industria cosmética española). E incluso de empresas caracterizadas por su perfil exportador (vinos de Jerez y concretamente, González-Byass). Algunos acercamientos se han desarrollado a partir de la visualización de vídeos y programas de televisión. Son los casos de Barreiros y Fagor, entre otros. A su vez, se han buscado ejemplos en entidades locales y abarcando diversos sectores económicos: agroalimentario, automoción, turismo, banca, finanzas, así como empresas de comunicación y culturales. Por último, la experiencia didáctica se asienta sobre la organización de una serie de seminarios con profesores especialistas en Economía y Empresa.

10. CONCLUSIONES

La difusión y asentamiento de la asignatura de Historia de la Empresa facilita la transmisión de una cultura emprendedora entre los alumnos. La transmisión de su nacimiento como materia docente, el ámbito de su aparición, los alumnos a los que iba dirigida, así como las principales aportaciones bibliográficas que realizaron los grandes maestros que la impartieron, hacen de ella una herramienta fundamental para desarrollar la iniciativa empresarial entre los estudiantes de los diversos Grados de las Facultades de Economía y Administración de Empresas.

En esta línea, conocer y analizar la trayectoria vital de empresarios permite incorporar experiencias y situaciones en la organización empresarial. Este conjunto de acciones enriquecen la toma de decisiones en la empresa, puesto que las personas las adoptan en circunstancias concretas muy complejas en ocasiones, independientemente de variables o estructuras organizativas. Por otra parte, esta inmersión en las biografías de empresarios facilita un acercamiento a la realidad económica, puesto que la comprensión de los éxitos y fracasos, supone asumir los vaivenes propios de la actividad empresarial. Esta situación impide que el alumno tenga una visión estática del proceso económico y de las sociedades mercantiles, por grandes o pequeñas que éstas sean.

En otro orden de cosas, el estudio de las empresas y sus creadores, suministra conocimientos para integrar las reflexiones teóricas de los economistas con las experiencias desarrolladas en ámbitos concretos. A su vez, es necesario analizar no sólo el marco teórico general, sino también la estructura organizativa de las empresas, sus distintas áreas y las innovaciones experimentadas a lo largo de su existencia.

Por último, la asignatura de la Historia de la Empresa –con sus múltiples y variadas tentativas-, proporciona un sentido crítico indispensable en el ejercicio de la tarea profesional. Toda la variable de experiencias –biografías, coloquios con empresarios, conferencias de expertos académicos, etc.-, suponen un aprendizaje indispensable para desarrollar las capacidades del alumno en el proceloso mundo empresarial.

11. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha podido realizar gracias a las ayudas concedidas por la Universidad de Jaén, dentro de las convocatorias anuales (2014-2016) de Proyectos de Fomento de la Cultura Emprendedora. Asimismo, cabe agradecer la invitación realizada por los profesores Mercedes Fernández Paradas y Antonio Rafael Fernández Paradas, para participar en las *Jornadas del individuo al aprendizaje colaborativo IV: las estrategias docentes y la orientación profesional en Historia, Historia del Arte y Ciencias Sociales*; celebradas en la Universidad de Málaga el 27 y 28 de marzo de 2017.

12. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, J.; BERNAL, A. M. y otros. *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*. Sevilla: Fundación Sevillana, 1994.
- ALDRICH, H. "Learning Together: National Differences in Entrepreneurial Research". En: SEXTON, D. L. y LANDSTRÖM, H. (eds.). *The Blackwell Handbook of Entrepreneurship*. Oxford: Blackwell Business, 2000.
- ANES, R. y OTAZU, A. *El Banco Herrero: 75 años de historia, 1912-1987*. Oviedo: Banco Herrero, 1987.
- BASALLA, G. *La evolución de la tecnología*. Barcelona: Crítica, 1991.
- BAUMOL, W. "Preface. The Entrepreneur in History". En: LANDES, D. S., MOKYR, J. y BAUMOL, W. J. (eds.). *The Invention of Enterprise. Entrepreneurship from Ancient Mesopotamia to Modern Times*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- BERNAL, A. M. (dir.). *El empresariado andaluz en perspectiva histórica*. Sevilla: Escuela Andaluza de Economía, 2010.
- CABANA, F. *Cien empresarios catalanes*. Madrid: LID, 2006.
- CANNADINE, D. "El presente y el pasado en la Revolución Industrial Inglesa, 1880-1990". *Debats*, 1985, nº 13, p. 74-94.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. "Notas sobre la evolución de la gran empresa en España". En: NUÑEZ, G. y SEGRETO, L. (eds.), *Introducción a la Historia de la Empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994, p. 89-114.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. "La gran empresa en la España contemporánea: entre el Mercado y el Estado". En: COMÍN, F. y MARTÍN, P. (eds.). *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, 1996, p. 73-90.
- CARRERAS, A. & TAFUNELL, X. "Spain: Big Manufacturing firms between state and market, 1917-1990". En: CHANDLER, A. D. Jr. & AMATORI, F. & HIKINO, T. (eds.). *Big Business and the Wealth of Nations*. New York: Cambridge University Press, 1997, p. 277-304.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (coords.). *Estadísticas históricas de España: siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005.
- CASSIS, Y. & MINOGLU, I. P. (eds.). *Entrepreneurship in Theory and History*. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2005.
- CASSIS, Y. & MINOGLU, I. P. (eds.). *Country Studies in Entrepreneurship. A Historical Perspective*. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2006.

CASSON, M. C. *The Entrepreneur: An Economic Theory*. Cheltenham: Edward Elgar, 2003.

CASTELLANO, T. "Primer Seminario español sobre la Historia de las Empresas". *Revista de Historia Económica*, 1991, nº 9, p. 403-405.

COLL, S. "Empresas versus mercados. Un boceto para una historia de la empresa". *Revista de Historia Económica*, 1991, nº 9, p. 263-281 y 463-478.

COLL, S. "El profesor Valdaliso, a vueltas con la historia de la empresa". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 627-630.

COLL, S. y TORTELLA, G. "Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España". *Información Comercial Española*, 1992, nº 708-709, p. 13-24.

COMÍN, F. y MARTÍN, P. (eds.). *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, 1996.

DE LA TORRE, J. y GARCÍA-ZÚÑIGA, M. "Instituciones y "empresarialidad" en el norte de España, 1885-2010". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 141-170.

DÍAZ MORLÁN, P. "Cómo han obtenido su capital inicial los empresarios británicos y españoles (c. 1800-c.1939)". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 19-41.

ESPINOSA, M. y MIRANDA, J. A. "Germaine de Capuccini: iniciativa empresarial y entorno socioeconómico en el desarrollo de la industria cosmética española". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 79-105.

FORCADELL, C. "Historiografía regional y local en los siglos XIX y XX: algunas reflexiones generales". *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja*, Logroño: Universidad de La Rioja, 1986, p. 251-260.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=555499>

FRAILE, P. "La historia económica de la empresa como disciplina independiente: una perspectiva histórica". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 181-192.

FUENTES QUINTANA, E. *El modelo de economía abierta y el modelo castizo en el desarrollo económico de la España de los años 90*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1995.

GARCÍA RUIZ, J. L. "Educación y espíritu empresarial en España según las fuentes estadísticas". En: TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008, p. 59-109.

GARCÍA RUIZ, J. L., y TONINELLI, P. A. (eds.). *The Determinants of Entrepreneurship: Leadership, Culture, Institutions*. Londres: Pickering & Chatto, 2010.

GARCÍA SANZ, A. "Empresarios en la España del Antiguo Régimen: ganaderos trashumantes, exportadores de lana y fabricantes de paños". En: COMÍN, F. & MARTÍN, P. (eds.), *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, 1996, p. 93-113.

GARCÍA-CUENCA, T. y ÁNGULO TEJADA, M. C. *Empresarios de Castilla-La Mancha*. Madrid: LID, 2010.

GARCÍA-CUENCA, T. y ÁNGULO-TEJADA, M. C. "La enseñanza de la Historia Económica y el Espacio Europeo de Educación Superior". En: *Actas del IX Encuentro de Didáctica de la Historia Económica*. Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, 2011.

- GARRUÉS, J.; RUBIO, J. A. y HERNÁNDEZ, S. "Empresarios y redes empresariales en la Andalucía contemporánea". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 107-140.
- GERMÁN, L. (coord.). *Grandes empresarios aragoneses*. Madrid: LID, 2009.
- LÓPEZ, S. "La Historia Económica de la Empresa". En: *Actas IV Encuentro de Didáctica de la Historia Económica*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 1995, p. 45-69.
- LOVERA, M. I.; CASTRO, E.; SMITH, H.; MUJICA, M.; y MARTÍN, F. "Evolucionismo económico desde la perspectiva de Nelson y Winter". *Multiciencias*, 2008, nº 8, p. 48-54.
- MONTAÑÉS, E. "Simulaciones de Historia de la Empresa: una posibilidad didáctica para la Historia Económica". En: GARRIDO GONZÁLEZ, L. *Historia económica y experiencia didáctica: un encuentro en Jaén. Actas del VI Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001, p. 153-163.
- NELSON, R. y WINTER, S. *An Evolutionary Theory of Economic Change*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 1982.
- NÚÑEZ, G. "Introducción". En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994.
- NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994.
- PAREDES, J. *Félix Huarte, 1896-1971*. Barcelona: Ariel, 1997.
- PAREJO, A. (coord.). *Cien empresarios andaluces*. Madrid: LID, 2013.
- PÉREZ DÍAZ, J. M. "Emprender desde la escuela: la experiencia del Principado de Asturias". En: CUERVO GARCÍA, A. y SASTRE CASTILLO, M. A. (coords.). *La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2005, p. 63-72.
- PÉREZ PICAZO, M. T. y CARMONA BADÍA, J. "La Historia Económica de la Empresa". En: *Actas del III Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica*. La Coruña: Universidad de La Coruña, Extremadura, 1994, p. 11-22.
- ROSENBERG, N. *Tecnología y economía*. Barcelona: Gustavo Gili, 1979.
- ROSENBERG, N. *Dentro de la caja negra*. Barcelona: La Llar del Llibre, 1993.
- RUBIO, M. y SANZ, G. "Biografías de empresarios españoles". *Practicum de Historia Económica-AEHE*, 2013, nº 12. <http://www.aehe.es/wp-content/uploads/2015/10/12-biografias-empresarios-espanoles1.pdf>
- SEGRETO, L. "De la historia económica a la historia de la empresa: la marcha del debate en España". En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. (comps.). *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994.
- TORRES, E. Catálogo de publicaciones sobre la historia empresarial española de los siglos XIX y XX. Madrid: Fundación Empresa Pública, Documento de Trabajo 9301, 1993a.
- TORRES, E. "La historia empresarial en España: realidades y perspectivas". *Actas del V Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*. San Sebastián: s. e., 1993b.

TORRES, E. y PUIG, N. "Panorama general de la historia empresarial en España". En: NÚÑEZ, G. y SEGRETO, L. *Introducción a la historia de la empresa en España*. Madrid: Abacus, 1994. p. 39-65.

TORRES, E. Los 100 empresarios españoles del siglo XX. Madrid: LID, 2000.

TORTELLA, G. El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX. Madrid: Alianza, 1994.

TORTELLA, G. "Prólogo". En: TORRES, E. (dir.). *Los cien empresarios españoles*. Madrid: LID Editorial Empresarial, 1999.

TORTELLA, G. y QUIROGA, G. "¿Genes o medio social? Los determinantes del espíritu empresarial". En: TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008, p. 27-57.

TORTELLA, G. y QUIROGA, G. (eds.). *Entrepreneurship and Growth. An International Historical Perspective*. Houndmills: Palgrave Macmillan, 2012.

TORTELLA, G.; GARCÍA-RUIZ, J. L.; ORTÍZ-VILLAJOS, J. M. y QUIROGA, G. *Educación, Instituciones y Empresa. Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes, 2008.

TORTELLA, G.; QUIROGA, G.; MORAL-ARCE, I. "¿El empresario nace o se hace? Educación y empresarialidad en la España contemporánea". *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 2011, nº 29, p. 123-153.

VALDALISO, J. M. "Algunas reflexiones acerca de la historia empresarial y su desarrollo en España". *Revista de Historia Económica*, 1993, nº 11, p. 417-433.

VALDALISO, J. M. "La Historia empresarial en España. Orígenes, desarrollo y controversias respecto a una nueva disciplina". *América Latina en la Historia Económica*, 1997, nº 4, p. 103-132.

VALDALISO, J. M. "El juego, los jugadores... y las reglas. Aproximaciones didácticas a la Historia Económica de la Empresa". En: GARRIDO GONZÁLEZ, L. *Historia económica y experiencia didáctica: un encuentro en Jaén. Actas del VI Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001, p. 117-133.

VALDALISO, J. M. "El espíritu emprendedor en España: un análisis histórico". En: CUERVO GARCÍA, A. y SASTRE CASTILLO, M. A. (coords.). *La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2005, p. 115-148.

VALDALISO, J. M. y GARCÍA RUIZ, J. L. "El espíritu empresarial en la historia económica española". *Revista de Historia Industrial*, 2013, nº 51, p. 15-18.

VALDALISO, J. M. y LÓPEZ, S. *Historia Económica de la empresa*. Barcelona: Crítica, 2007.

VELARDE, J. "Notas sobre el estilo castizo de la economía española". En: FUENTES QUINTANA, E. (dir.). *Economía y economistas españoles*, VI. Barcelona: Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores, 1999, p. 893-939.

VIDAL OLIVARES, J. (coord.). *Cien empresarios valencianos*. Madrid: LID, 2005.

YUN, B. "Crisis del Antiguo Régimen y crisis de la aristocracia". *Ayer*, 2002, nº 48, p. 41-58.

ZAPATA BLANCO, S. "Las clases prácticas de Historia Económica de la Empresa. Una experiencia". En: GARRIDO GONZÁLEZ, L. Historia económica y experiencia didáctica: un encuentro en Jaén. Actas del VI Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001, p. 135-152.

ZARATIEGUI, J. M. Caballeros y empresarios. El hombre de negocios victoriano. Madrid: Rialp, 1996.

Juan Manuel Matés-Barco. Licenciado en la Universidad de Zaragoza. Doctor por la Universidad de Granada. Profesor Titular de Historia e Instituciones Económicas en la Universidad de Jaén. Ha realizado estancias en la *Università degli Studi di Firenze*, en el *European University Institute* (Italia) y en la *Université Michel de Montaigne Bordeaux 3*. Miembro del *Grupo de Estudios Históricos sobre la Empresa*. Investigador del *Seminario Permanente Agua, Territorio y Medio Ambiente*. Forma parte del Consejo de Redacción de la *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, así como de la *Revista de Historia Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*. Es co-director de la revista *Agua y Territorio*, coeditada por la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla-CSIC y la Universidad de Jaén. Su investigación está centrada en el servicio público de abastecimiento de agua y ha publicado estudios sobre la economía de la España contemporánea. Ha participado en proyectos de innovación docente relacionados con la Historia Económica y la investigación a través de las TIC'S. Asimismo, coordina iniciativas educativas dirigidas a la formación de la cultura emprendedora. Cuenta con publicaciones y participaciones en Seminarios y Congresos de Didáctica e Innovación docente. Evaluador de la Agencia Andaluza del Conocimiento, organismo dependiente de la Consejería de Economía, Evaluación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía.

Mariano Castro-Valdivia. Licenciado en la Universidad de Valencia. Doctor por la Universidad de Jaén. Profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Jaén. Coordinador de varios proyectos de investigación y miembro del *Grupo de Investigación Economía Aplicada Jaén*. Secretario de la revista *Agua y Territorio*. Su tarea investigadora se ha centrado en la enseñanza de la Economía en la Universidad española y en la difusión del pensamiento económico clásico en España, de los que ha publicado varios trabajos: *La diffusion mondiale de l'oeuvre de Jean-Baptiste Say. Traductions précoces et impacts sélectifs*, *Money and Finance in the Wealth of Nations: Interpretations and Influences*, *Participación giennense en los estudios de economía a principios del siglo XX en España*, *La enseñanza de la economía en España durante la primera mitad del siglo XIX*, entre otros. Ha realizado estancias de investigación de más de tres meses en la *Università degli Studi di Roma "La Sapienza"*, en la Universidad de Salamanca y en l'*Université Michel de Montaigne de Bordeaux 3*. Participante y coordinador de varios proyectos de innovación docente de la Universidad de Jaén, con publicaciones como: *La investigación histórica a través de la TIC: una experiencia docente*.